

Escolios textuales en los *Scholia in Iuuenalem uetustiora*

GEMMA BERNADÓ FERRER
Universidad de los Andes, Colombia

Resumen: Después de contextualizar los *Scholia in Iuuenalem uetustiora*, este artículo presenta algunos escolios referentes a cuestiones textuales que pueden haber influido en la transmisión del texto de las sátiras de Juvenal.

Palabras clave: escolios; Juvenal; transmisión textual

Textual scholia in the *Scholia in Iuuenalem uetustiora*

Abstract: After contextualizing the *Scholia in Iuuenalem uetustiora*, this paper presents some scholia dealing with textual issues that may have influenced the transmission of Juvenal's satires text.

Keywords: scholia; Juvenal; textual transmission

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Desde que el 1981 James Zetzel publicó *Latin Textual Criticism in Antiquity*, se ha venido trabajando con la tesis de que la mayoría de escolios de la Antigüedad tardía es un material heterogéneo, tanto por lo que se refiere a su autoría como a su cronología¹. En efecto, la mayoría de estos escolios y comentarios tomó forma entre los siglos IV y V a partir de una recopilación, reelaboración y utilización asistemática de material exegético de distintos horizontes cronológicos y de distintos autores².

Unos treinta años después, el propio Zetzel, junto con Clausen, en un estudio introductorio a la reedición del *Commentum Cornuti in Persium*, da

¹ Para una breve visión de la escoliografía latina de este período en conjunto, cf. Zetzel (1981: 75).

² El capítulo V de la segunda parte de Zetzel (1981:75-80), 'The problema of Sources', ofrece una panorámica del problema y analiza los *corpora* de escolios más importantes.

un paso adelante y ya no solo habla de heterogeneidad composicional, sino que pasa a calificar los escolios como procesos textuales³. Es decir, no se trata de un corpus de textos con una tradición textual cerrada, sino de un contexto que va modificándose con distintas fuentes y por distintas manos en el transcurso del tiempo y en función de múltiples necesidades⁴.

Los *Scholia in Iuuenalem uetustiora* constituyen un texto más a adscribir a esta tradición. Probablemente este comentario explicativo a las sátiras de Juvenal fue escrito y transformado durante siglos por diversos autores. Así pues, este proceso de creación implica que no haya un único autor de los escolios de Juvenal, sino, probablemente, varios, que este proceso fuera desarrollándose durante un largo período de tiempo, y todo lo que esto implica: heterogeneidad en cuanto a forma y contenido, diversidad de criterios, intereses, metodología y muchos otros.

2. ÜBERLIEFERUNG DEL TEXTO

El corpus de escolios a Juvenal está constituido por dos subcorpora, los *Scholia in Iuuenalem uetustiora*⁵, que, probablemente, se remontan a un comentario del s. IV, y los *Scholia recentiora in Iuuenalem*⁶, otramente dichos de Cornuto, en los cuales se perciben restos de un trabajo realizado el s. IX a más tardar, por la mención a Heiric d'Auxerre.

Los *scholia uetustiora* fueron publicados por vez primera el 1851 por Otto Jahn como apéndice de su edición de las sátiras de Juvenal⁷. No obstante, cabría esperar hasta la edición de Paul Wessner en 1931 para poder leer los escolios en una edición que ha devenido canónica.

Estos escolios antiguos poseen una tradición textual múltiple y complicada que puede resumirse de la siguiente manera. Hacia finales del s. IV, inicios del s. V, se habría compuesto un comentario continuo independiente del texto de Juvenal⁸. Su composición habría coincidido con un repunte del interés por las sátiras de Juvenal, que hasta entonces no habrían tenido mucho éxito, hacia el 360-370⁹, y con el comienzo del florecimiento de la literatura escoliástica¹⁰.

³ Cf. Zetzel (2005: 128).

⁴ Cf. Zetzel (2005: 126).

⁵ Cf. Wessner (1931).

⁶ Cf. Grazzini (2011).

⁷ Cf. Jahn (1851).

⁸ Después del artículo de Mommsen (1909), en el que se señalan diversos hechos históricos y sus fechas, se acepta la hipótesis de que el arquetipo, en origen un comentario continuo, se habría escrito hacia finales del s. IV-principios del V. Cf. Mommsen (1909: 511).

⁹ Cf. Parker (2012:145).

¹⁰ El gusto arcaizante de la época en la que Juvenal vivió y el poco interés por parte de los autores cristianos favoreció que no fuera un autor escolar y, consecuentemente, la poca resonan-

En efecto, Juvenal tuvo que esperar hasta el s. IV para ser un autor más leído, difundido y estudiado¹¹. A partir de entonces, su suerte cambió, ya que durante los siglos V y VI fue un escritor con amplia difusión¹², y en la edad Media pasó a ser un autor muy estudiado en las escuelas¹³.

Por lo que se refiere a la autoría del *Commentum vetustum*, Bartalucci llegó incluso a identificar a su autor con Probo. Por eso llamó a esta fase compositiva del comentario *Probus Vallae*, por el gramático del s. IV, a quien, según Bartalucci, no habría que confundir con Marco Valerio Probo¹⁴. Sin embargo, esta hipótesis sobre la autoría del *commentum uetustum* no tiene muchos argumentos a favor, ya que esta atribución empezó solo a partir del humanista Giorgio Valla¹⁵.

Existe, a su vez, una voz discordante a esta datación tardoantigua para el *Commentum vetustum*. Esta segunda hipótesis está estrechamente ligada al descubrimiento de los 34 versos de Oxford a continuación de la VI sátira de Juvenal¹⁶. Leo fue el primero en relacionar estos versos con una segunda edición a manos del propio Juvenal de las sátiras y con una doble redacción del *Commentum*¹⁷. Es decir, poco después de la composición de las sátiras, hacia el s. II, se habría escrito ya una primera versión del *Commentum* basada a su vez en la primera edición de las *Sátiras*¹⁸. Posteriormente, hacia el s. IV, se habría compuesto una segunda versión basada en la segunda edición de Juvenal, que ya incluiría los versos de Oxford. Luck y Townend se mostraron partidarios de esta hipótesis, y Townend llegó incluso a identificar el uso de fuentes históricas en la 2ª ½ del s. I¹⁹.

cia entre autores posteriores y sus contemporáneos, a excepción de Marcial (cf. Mart. 7, 24, 1-2; 7, 91, 1-2; 12, 18).

¹¹ Cf. Lact. *Inst.* 2, 3, 2, 17; Amm. 28, 4, 14; Rut. Nam. 1, 603. Cabe también considerar la influencia que ejerció en autores como Ausonio, cf. Colton (1973), Claudiano, cf. Long (2000⁵: 51-63), y Solino, cf. Paniagua (2008).

¹² Macr. *Sat.* 3, 10, 2; Mart. Cap. 2, 119; 4, 333; 5, 425; 9, 999. Probablemente, Servio jugó un papel importante en la revitalización de Juvenal, ya que lo cita noventa y cuatro veces en sus comentarios y eso agilizó su introducción en el programa escolar. Véase al respecto Montford-Schulz (1930: 93-94) y aún Monno (2009).

¹³ Sobre Juvenal y su fama en la edad media, cf. Tarrant (1983:200).

¹⁴ Cf. Bartalucci (1973).

¹⁵ Parece especialmente sospechoso el hecho de que después de Valla, nadie tuvo acceso al manuscrito en el cual se atribuiría la autoría a Probo, y también que la atribución fuera a Probo, personaje que aparece citado recurrentemente en otros *corpora* de escolios, por ejemplo los de Terencio y Virgilio. Cf. Parker-Braund (2012:438-439).

¹⁶ Sobre el descubrimiento de las líneas de Oxford, cf. Winstedt (1899), Luck (1972).

¹⁷ Cf. Leo (1909: 617).

¹⁸ La multiplicidad de las sátiras de Juvenal ha desarrollado numerosas hipótesis sobre su proceso de composición, incluso la posibilidad de que hubiera dos autores, cf. Ribbeck (1865). Sin embargo, últimamente se ha tomado en consideración la unidad de sus sátiras como un único libro, cf. Gold (2012).

¹⁹ Cf. Luck (1972) y Townend (1972).

Sea como fuere, la hipótesis de los diversos estratos compositivos de los *Scholia* queda confirmada con las explicaciones que atañen a cuestiones que fueron motivo de interés en épocas diversas, los autores citados, que responden a distintas modas estéticas, las referencias históricas y cuestiones de tipo lingüístico como un estilo variado, el uso de expresiones indeterminadas del tipo *alii*, *quidam*, *nonnulli*, *plerique*, que aluden a otros comentadores del texto anteriores o, por lo menos, contemporáneos, las referencias internas incompletas o, incluso, contradictorias, y un largo etcétera.

En cuanto a la historia de la transmisión manuscrita²⁰, el comentario, tal como constata Wessner en su prefacio, fue sufriendo abreviaciones y ampliaciones a lo largo del tiempo²¹. El testimonio manuscrito más antiguo que de él conservamos se remite al s. VI. Se trata de los *Scholia Bobiensia*, que se encuentran en un palimpsesto con escolios en los márgenes de las sátiras 14 a la 15, y que son el único representante de la familia α de la tradición²². Wessner considera estos escolios bastante dudosos ya que aparecen en algunos casos sin *lemmata*, en otros con los *lemmata* no coincidentes, etc. La segunda familia de manuscritos, β ²³, está representada por los escolios de la rama π , conocidos como *scholia pithoeana*, ya que fueron publicados por Pierre Pithou el 1585. Entre estos destacan el cod. Montepessulanus, del s. IX, y los fragmenta Aroviensia, del s. X, caóticos y desiguales, pero imprescindibles a su vez para la edición. Finalmente, tendríamos la tercera familia, γ ²⁴, bautizada como *communis Probi et recentiorum fons* de la cual derivarían el Probus de Valla, publicado el 1486, los *Excerpta* provenientes del códice con una subscripción de Niceo²⁵ y los *Excerpta Sangallensia*.

3. NATURALEZA DE LOS *SCHOLIA IN IVVENALEM VETUSTIORA*

Los escolios ofrecen explicaciones, en su gran mayoría, verso a verso de las sátiras de Juvenal. Los comentarios tienen una extensión breve, mediana o larga. Unas veces presentan explicaciones tipo glosa, otras explicaciones más largas que enlazan con otras temáticas.

En cuanto a su contenido, los escolios apuntan a una temática diversa que corresponde a la variedad de las sátiras: historia natural²⁶,

²⁰ Cf. Tarrant (1983).

²¹ Cf. Wessner (1931: XLIII).

²² Cf. Wessner (1931: VI-VII).

²³ Cf. Wessner (1931: VIII-XX).

²⁴ Cf. Wessner (1931:XX-XXXII).

²⁵ Sobre las subscripciones de Niceo, al final de las sátiras quinta y décima, cf. Zetzel (1981:225) y Cameron (2011:452-453).

²⁶ A modo de ejemplo, cf. Schol. uet. Iuu. 15, 3, sobre las serpientes y los ibis en Egipto; o bien sobre el Nilo como lugar de crecimiento de las plantas de papiro, cf. Schol. uet. Iuu. 4, 24.

historia²⁷, mitología²⁸, teatro²⁹, magia³⁰, arquitectura³¹, y un largo etcétera.

Por lo que se refiere al manejo de la lengua por parte del propio o propios escoliastas, se encuentran un gran número de casos en los que se hace un uso poco gramatical de la lengua como, por ejemplo, cuando aparece *in* con ablativo en lugar de acusativo con verbos *eundi* y *mittendi*³²; el uso del ablativo con preposición, como *in* o *cum*, cuando con el ablativo solo bastaría³³; también escolios en los que se utiliza un determinado sintagma preposicional en lugar de un caso, como *per* en lugar de *pro* seguido de un ablativo instrumental o causal³⁴; otras veces se confunde el uso de determinadas partículas, como *propter* en lugar de *propterea*³⁵; y un largo etcétera que da muestra de un poca atención en el uso de la lengua.

A continuación se presentará una selección de escolios que trata cuestiones de referencias y modelos literarios, gramaticales y de crítica o transmisión del texto para ilustrar el tipo de comentario con el que el o los escoliastas se acercan a esta vertiente textual.

3.1. *La Biblioteca del escoliasta*

Si se inspeccionan los autores que se citan en los escolios antiguos a Juvenal³⁶, es posible percibir la variopinta de los autores que los escoliastas de Juvenal habrían podido leer, o cuál era su *background* bibliográfico, que refleja tendencias estéticas de distintas épocas.

Los tipos de citas son muy diversas y difieren según autores y obras. En algunos casos, se cita el título de la obra o bien el autor, en otros, pasajes concretos, y, en otros, tan solo se hace alusión a un texto sin hacer ninguna referencia concreta.

En cuanto a los autores en latín, Virgilio es, con 79 citas, el autor más aclamado; luego lo siguen en un decreciendo significativo Terencio, Ho-

²⁷ Véanse, a modo de ejemplo, los numerosos escolios que ofrecen información sobre los miembros de la familia imperial. Sobre Agripina la menor y su intensa biografía, cf. Schol. uet. Iuu. 1, 155; 4, 81; 2, 89; 6, 620; 4, 81; 2, 89; 6, 620; 4, 81; 6, 124, 620, 628. Sobre el corto período de reinado de Otón, cf. Schol. uet. Iuu. 2, 99, 100, 106.

²⁸ Sobre el episodio del rapto de las Sabinas, cf. Schol. uet. Iuu. 6, 163.

²⁹ Sobre el género del mimo, cf. Schol. uet. Iuu. 1, 35; 3, 100, 177; 6, 44, 65; 8, 185, 186, 187, 188, 196, 198, 228.

³⁰ Sobre las lamias, cf. Schol. uet. Iuu. 4, 154; 6, 385, o sobre cantos mágicos, cf. 6, 610.

³¹ Sobre la biblioteca palatina, cf. Schol. uet. Iuu. 1, 128d.

³² Cf. Schol. uet. Iuu. 2, 170; 3, 178; 3, 267; 5, 44, 115, 673; 6, 158, 563; 10, 276; 12, 81; 13, 155.

³³ Cf. Schol. uet. Iuu. 1, 63; 2, 147; 3, 168, 375; 6, 418; 6, 261; 6, 343; 9, 53; 10, 168; 310.

³⁴ Cf. Schol. uet. Iuu. 1, 28, 113; 4, 20, 137; 6, 250, 490; 7, 22; 10, 23, 77, 120.

³⁵ Cf. Schol. uet. Iuu. 4, 37; 10, 293.

³⁶ Cf. Consoli (1922) para un estudio de la influencia literaria en los escolios. No obstante, Consoli (1922) se basa en una edición más antigua de los escolios, que no coincide con el recuento ni con el análisis que puede hacerse si se tiene en cuenta la edición de Wessner (1931).

racio y Lucano, con 12 citas cada uno; Cicerón, con 11; Salustio, con 9; Lucilio, con 5; Persio, Marcial y Suetonio con 4; Ennio con 2; y con tan solo 1 cada uno autores como Tibulo, Ovidio, Pomponio Mela, Plinio el Joven y otros³⁷.

En cuanto a los autores griegos, estos quedan representados por 5 referencias a Homero, incluida una cita textual de Valla, una cita de Heródoto, y una referencia a las *Nubes* de Aristófanes³⁸.

Además, cabe mencionar que únicamente a través de estos escolios han sido transmitidos fragmentos de poetas latinos como Cinna, Bibáculo, y Sereno³⁹; así como también el único hipotético fragmento de Sulpicia⁴⁰, o bien la referencia a Turno⁴¹, los numerosos fragmentos de las *Historias* de Salustio⁴², las alusiones a la obra de Tácito⁴³, rarísimas por tratarse de un autor con una tradición indirecta prácticamente nula, y aún otros muchos autores.

Si se toma como ejemplo Virgilio, puede observarse cómo se distribuyen sus citas: 9 son a las *Bucólicas*, 15 a las *Geórgicas* y el resto, 55, a la *Eneida*. Es significativo el hecho de que, en comparación con los otros autores, para las citas de Virgilio casi siempre se reproduzca el texto, ya sea reducido o extensamente.

Estas citas siguen en su mayoría las lecturas comunes del texto de Virgilio. No obstante, en algunas de ellas el texto presenta variantes que coinciden con lecturas alternativas de códices antiguos de Virgilio y de una tradición indirecta influyente. También puede observarse que en algunos pasajes se producen ciertas omisiones a la hora de citar o en otros ciertos cambios ortográficos⁴⁴.

3.2. Cuestiones textuales referentes a las sátiras de Juvenal

Dentro del conjunto de los escolios antiguos de Juvenal, hay una minoría de ellos que trata específicamente cuestiones referentes al texto de las sátiras. A pesar de no ser muchos, proporcionan información sobre la manera de trabajar de los escoliastas y sobre la transmisión y el acercamiento al texto de Juvenal.

³⁷ Cf. el *Index Auctorum* de Wessner (1931: 289-291) para las citas de cada autor, con la obra y el pasaje especificado.

³⁸ En cuanto a las citas de Homero, cf. Schol. uet. Iuu. 10, 276; 15, 6; 10, 246; 2,65; 15,6; a la de Heródoto, cf. Schol. uet. Iuu. 13,199; y a la de Aristófanes, cf. Schol. uet. Iuu. 2,9.

³⁹ Según la numeración de Blänsdorf (2011), son los fragmentos 4 para Cinna (Schol. uet. Iuu. 6, 155) y Bibáculo (Schol. uet. Iuu. 8, 16), y el fragmento 2 para Sereno (Schol. uet. Iuu. 4, 1).

⁴⁰ Cf. Parker-Braund (2012:454-456).

⁴¹ Cf. Schol. uet. Iuu. 1, 71.

⁴² Cf. Schol. uet. Iuu. 6, 400; 7, 208; 8, 105; 4, 42; 15:115; 1, 104.

⁴³ Cf. Schol. uet. Iuu. 2, 99; 4, 81; 1, 71; 14, 102.

⁴⁴ A pesar de que el estudio de las citas literarias de Virgilio, Lucano y Horacio requeriría una actualización, es útil aún acercarse al texto de Consoli (1922).

Se dejarán aquí de lado las lecturas que ofrecen los lemas y el interior de los escolios, que no siempre coinciden, si estas no son el objeto central de discusión. Es decir, si se toma la sátira primera de ejemplo, puede advertirse como en el segundo verso aparece *Cordi* tanto en el lema como luego en el interior del escolio. Esta lectura se alinea con una parte de la tradición textual y la refuerza, pero el objetivo del escolio es dar más información de este dramaturgo y su tragedia sobre Teseo, por lo cual no es tomada en consideración. Otro ejemplo que ha sido dejado de lado lo constituye la evidencia de que no se encuentra en los escolios ningún comentario a los versos 24 y 25, que habrían sido omitidos por seis de los manuscritos más importantes y eliminados por editores de Juvenal como Knoche. Esta omisión podría muy probablemente significar que el texto de Juvenal que se estaba consultando no los contenía, lo cual podría ser un argumento más a la hora de decidir sobre qué manuscrito podría haberse basado el comentario y situarlo en el *stemma codicum*.

3.2.1. Vacilación en el género de sustantivos

Ciertos escolios se ocupan de aspectos lingüísticos, como es el género de determinados sustantivos. Generalmente, esta cuestión no implica una repercusión directa en el texto, pero sí que nos ofrece una reflexión sobre el texto.

Obsérvese como en este pasaje el escoliasta aporta ejemplos de sustantivos con géneros distintos en dos escritores de autoridad: Virgilio coincide con el uso del masculino en las *Geórgicas*; pero, sin embargo, Salustio, en un fragmento de las *Historias*, se sirve del neutro.

Schol. uet. Iuu. sat. 7, 208: Spirantisque crocos: notandum quia masculino genere dicit crocum. Virgilius (Georg. IV 182) 'crocumque rubentem'. Sal<l>ustius dicit neutro (Hist. II fr. 81 M.) 'in qua crocum gignitur'.

La cuestión del género es discutida en otros ejemplos y, generalmente⁴⁵, aparecen contrastados con ejemplos de otros autores consolidados. En el caso de *margo*, se encuentra en femenino en Juvenal, pero por el contrario Ovidio en las *Metamorfosis* lo usa en masculino⁴⁶.

Si bien en la gran mayoría de casos la discusión sobre el género se reduce a una cuestión de atención y precaución, en otros casos implica problemas en la tradición textual.

Es el caso de *lacertae*, en femenino en Juvenal, que aparece por otra parte en masculino en Virgilio:

Schol. uet. Iuu. sat. 3, 231: [Fecisse] lacertae: notandum quia feminino genere dixit 'lacertae', cum Virgilius (Ecl. II 9) masculino dixit 'lacertos'

⁴⁵ No así en, por ejemplo, *Schol. uet. Iuu. 10, 200*.

⁴⁶ Cf. *Schol. uet. Iuu. sat. 1, 5*.

En este caso, esta lectura representa un problema textual y ha propiciado lecturas discordantes en la tradición: *lacernae* en dos manuscritos, la enmienda de Heinsius en *lacerti*, o bien la propuesta de Braund en su comentario de leer *latebra*⁴⁷.

3.2.2. Vacilación en la identificación de los casos

En algunos pasajes se observa una vacilación en la identificación de los casos. A continuación puede verse como se trata de una simple indicación, una especie de advertencia, pero se señala ya un posible problema o duda:

Schol. uet. Iuu. sat. 4, 113: 2 <Ve>iento [Catullo]: nominativus

E incluso en ocasiones se añade un paralelo en escritores de autoridad para ilustrar:

Schol. uet. Iuu. sat. 15,35: 2 (Tentyra): accusativus pluralis, ut ‘Maenala’ (Verg. Ecl. 10, 55).

En el siguiente escolio, en cambio, se ofrece una doble interpretación:

Schol. uet. Iuu. sat. 3, 180d: [179 Aedilibus albae] (Hic ultra vires habitus nitor): potest esse genitivus ‘huius habitus nitor’, possunt et singula pronuntiari nominativo casu.

Es destacable el hecho de que en este último caso, los comentarios actuales también recalcan que hay que entender el genitivo⁴⁸.

3.2.3. Indicaciones sobre la pronunciación y las pausas en el discurso

En el conjunto de escolios, se encuentra un amplio grupo que hace referencia a la manera en la que debe de ser pronunciado un verso. Pero no solo esto último, sino que este tipo de escolios también muestra una manera de indicar las pausas en el discurso. Constituiría, así pues, una modalidad para indicar los signos de puntuación.

En los escolios a las sátiras de Juvenal, aparecen distintas categorías. Ya sea con un tono exclamativo:

Schol. uet. Iuu. sat. 15, 13 1 Carnibus humanis (vesci licet) (...) 2 Haec cum exclamatione legenda sunt.

⁴⁷ Cf. Braund (1996:214-215).

⁴⁸ Cf. Courtney (2013²:151) y Braund (1996: 205).

Con un tono interrogativo:

*Schol. uet. Iuu. sat. 10, 185d: Sed qualis (rediit): interrogative pronuntian-
dum.*

O bien interrogativo, pero mejor con deje irónico:

*Schol. uet. Iuu. sat. 14, 15: Id Mitem animum (et mores modicis erroribus
aequos praecipit): interrogative pronuntiaripotest, sed melius ironicos.*

También con tono exclamativo, pero esta vez expresado en griego, cum ἐκφώνησις, y aclarado el significado de esta expresión en latín:

*Schol. uet. Iuu. sat. 8, 103: Id Phidiacum v(ivebat ebur): Phidias statuarius
fuit. 2 Cum ἐκφώνησει pronuntian-
dum, ut signa vivere videantur.*

Nótese en todos estos escolios la manera de ordenar o animar fervientemente a pronunciar los pasajes comentados con el tono indicado.

3.2.4. Autenticidad de ciertos versos

En el siguiente pasaje, se cuenta como los primeros versos de la última sátira, la decimosexta, podrían ser espurios. Se ha especulado mucho sobre las múltiples ediciones de las sátiras de Juvenal y sobre su proceso compositivo, en especial por la evolución del carácter, el estilo y el lenguaje que las sátiras van desarrollando a lo largo de la obra, recuérdese que el propio Juvenal llama a su libelo *farrago*⁴⁹. Gold defiende la unidad compositiva de las sátiras de Juvenal en tanto que conjunto y libro, destaca la puesta al revés de los pilares del mundo romano y ejemplifica su teoría con un análisis del juego géneros que aparece en Juvenal, básicamente tergiversación del rol masculino y femenino⁵⁰. Courtney, en su célebre comentario a las sátiras, cree que se trata más bien de un texto inacabado al cual hubiera faltado la *labor limae*, con una evolución, pero con unidad de obra⁵¹.

Los escolios, pues, son de gran utilidad para ver como ya desde la tar-doantigüedad existían problemas con la autenticidad de ciertos versos y también de cómo se hablaba de ellos y se planteaban:

*Schol. uet. Iuu. 16, 1s Quis numerare queat (felicitis praemia Galli militiae):
(...) 2 Ista a plerisque exploditur et dicitur non esse Iuuenalis.*

⁴⁹ Cf. Iuu. 1, 86.

⁵⁰ Cf. Gold (2012: 97-99).

⁵¹ Cf. Courtney (2013²: 542).

Si se analiza el aparato crítico de la edición de los escolios de Wessner, se puede observar cómo se insiste en el hecho de que la sátira, ya no los versos, sino la sátira completa, no era de Juvenal e, incluso, hubiera sido añadida por otra persona que no aparece determinada, *aliquo*. Es más, algunos escolios continúan contrariando esta hipótesis y afirmándola con la aparición de estos versos en el comentario a la *Eneida* de Servio:

[*Haec satira a plerisque exploditur nec Iuvenalis esse refertur* χ; *Hanc satiram quidam dixerunt non esse Iuvenalis, sed appositam ab aliquo. (sed [et L] Servius [ad Verg. Aen. II, 102] versum in exemplum ponens ostendit esse Iuvenalis dicens (v. 42) 'expectandus erit qui lites inchoet annus')*]

3.2.5. Agrupación de las sátiras en libros

Algunos escolios muestran la manera de hacer referencia a las distintas sátiras agrupadas en libros ya desde el momento de producir los escolios:

Schol. uet. Iuu. 3, 240, 2 Nunc gerulos Liburnos (dicit). ipse 'tarde venisse Liburnus' in secundo libro (VI 477).

Nótese aquí la diferencia con este escolio donde por libro se quiere dar a entender una obra completa y que hace además referencia a la obra de Éupolis⁵².

Schol. uet. Iuu. 2, 92 1s: Cecropiam soliti Baptae (lassare Cotyton): 'Baptae' titulus libri, quo in pudici describuntur ab Eupolide, qui inducit viros ad imitationem feminarum saltantes.

3.2.6. Variantes textuales

En este último apartado se recoge la introducción y discusión de variantes textuales. Así pues, se trata del apartado que resulta más interesante para la tradición textual. En algunos casos, se indica la variante sin más, en otros se procura una explicación.

En el siguiente ejemplo, se puede apreciar cómo el lema ofrece una lectura y dentro del escolio se propone una segunda lectura introducida por un *alii* indeterminado y un verbo elidido. Finalmente, la recurrente fórmula introductoria de variantes en la literatura escoliástica *legitur et* introduce la tercera opción, que vuelve a coincidir con el lema inicial y que se justifica por el sentido que tiene.

Schol. uet. Iuu. Sat. 4, 67: 1d (Propera stomachum) laxare sagina[m]: alii 'sagittis', ut sit sensus: acutis curis [[2 Vel exercitatione sagittarum]] di-

⁵² Braund (1996:148); Courtney (2013²: 113).

gestionem tibi <compara> [[(2) et harenis, quibus vectari illum debere dicit ob cibum futurum.]]. 3 Legit<ur> et ‘saginis’ id est: escis futuris stomachum digestum praepara[re].

En el siguiente escolio, puede verse como la variante es introducida por la preposición *pro* sin ningún tipo de aclaramiento o explicación. Tal y como aparece en el escolio, parece que se trate de una simple glosa que, no obstante, habría podido pasar a la tradición o bien que podría provenir de la lectura, no especificada, de otros manuscritos. *Disponit* ha permanecido en menos manuscritos que *componit*, pero, sin embargo, ha sido la lectura preferida de los editores.

Schol. uet. Iuu. Sat. 6, 490 1 Disponit c(rinem) ‘disponit’ pro: componit crines eius.

En el siguiente escolio, la variante viene introducida simplemente por la conjunción disyuntiva *sive*. No se ofrece explicación, pero se deja constancia de la variante que ha tenido mucho más éxito en la tradición manuscrita, que no en la hermenéutica.

Schol. uet. Iuu. Sat. 8, 167 1 Lateranus [ad illos]: sive Damasippus.

En el siguiente escolio, sucede algo parecido, pero aquí sí que se ofrece explicación tanto a la lectura del escoliasta *sandapilarum*, como a las otras dos variantes que se proponen *sandaliorum* y *Sardanapallos*. Estas dos variantes no han dejado testimonios en la tradición textual de Juvenal.

Schol. uet. Iuu. Sat. 8, 175 ls Inter carn(ifices): ubi nobilis inter sceleratos potat. 2 Fabros [ebrii turpia patientis] d sandapilarum: si ‘sandaliorum’, sutores, ac per hoc: abiectae sortis homines (dicit); si ‘Sardanapallo<s>’, infamis hominis nomen est; si ‘sandapilarum’, <locu>lorum, in quibus gladiatores mortui de amphitheatro eiciuntur.

En el siguiente escolio, sucede lo mismo que en el anterior, se presenta una variante *ponte* que no ha dejado ningún impacto en la tradición manuscrita, pero que, sin embargo, responde a una lectura que sí ha suscitado problemas en la transmisión, ya que aproximadamente la mitad de los manuscritos más importantes dan *monte*, otro da *mente* y el resto da *gente*. Nótese que ya anteriormente, se había usado la fórmula *legitur et* para introducir una variante.

Schol. uet. Iuu. Sat. 8, 239: 1d Et in omni monte l(aborat): quia in montibus condita est Roma. 2 Legitur et ‘ponte’propter Mulvium, ubi Catilinae coniurati et Allobroges deprehensi sunt.

Como se indica en el siguiente escolio, la lectura *tulisti* aparece ya en otro manuscrito. Incluso quizás un escoliasta posterior se dio cuenta e introdujo una segunda entrada en el escolio ya con el texto corregido. La lectura es tan poco factible que no ha quedado ningún rastro en la tradición manuscrita.

Schol. uet. Iuu. Sat. 9, 39:1s [Haec tribui d.] (Mox plura tu isti<s>): in alio tulisti. 2 (Haec tribui deinde illa dedi mox plura tulisti): verba divitis.

En el siguiente escolio, la lectura que ofrece el lema, *miserabile*, solo cuenta con el apoyo de dos manuscritos, el resto de manuscritos en bloque presentan la lectura que aparece en el interior del escolio *mirabile*, que cuenta con el precedente en la *Eneida* de Virgilio, 8, 81. En este caso, puede observarse como las dos variantes son puestas al mismo nivel en el interior del escolio por medio de la disyuntiva *aut*.

Schol. uet. Iuu. Sat.12, 73: 73 Miserabile s(u)m(en): aut Mirabile, quia triginta fetus habuit, aut Miserabile, quod miseratum sit Phrygibus.

En el último escolio, también puede apreciarse esta práctica de cotejo de manuscritos y el registro de una variante, pero sin más información textual, simplemente prosopográfica. No obstante, es curioso el hecho de que la variante presenta tanta corrupción que en ella pueden leerse las dos variantes que aparecen en la tradición manuscrita. Por una parte, *Mulino*, la lectura del lema aparece solo en un manuscrito, pero es la lectura que aparece en la mayoría de ediciones⁵³. Courtney atribuye las variantes a un intento de enmienda de una corrupción *mutino*: *mutinensi* es la lectura más popular en los manuscritos de Juvenal, pero *mutinensis* aparece también en cuatro manuscritos.

Schol. uet. Iuu. Sat. 16, 23: 1 Mulino corde Vagelli: in alio Mutinensi<s>. 2 R<h>etor aliquis de Mutina. 3 Mulino (cor)de: ignavus.

4. CONCLUSIÓN

Los escolios comentados constituyen una muestra de los escolios que se refieren a cuestiones textuales dentro de los *Scholia in Iuuenalem uetustiora*. Dentro del conjunto de los *Scholia* son una minoría, la cual cosa hace pensar que las cuestiones textuales no centraban el interés ni el objetivo de los escoliastas, pero permiten sin embargo trazar un esbozo de su metodología de trabajo en esta vertiente más textual.

⁵³ Cf. Courtney (2013²: 545).

Ciertamente, con esta pequeña muestra se puede constatar la labor de críticos textuales *avant la lettre* de los escoliastas. Después de un breve paseo por el universo literario de los escoliastas, de utilidad para ubicar los paradigmas literarios que ayudan a contextualizar, se ha podido observar la metodología de trabajo de los escoliastas.

De menor a mayor impacto sobre el texto, se ha constatado la discusión sobre las dudas ante géneros y casos que podían interpretarse de distinta manera, la advertencia sobre cuestiones de entonación del texto, que podrían también adscribirse al ámbito de la puntuación, así como también la autenticidad de determinados versos y la agrupación de las sátiras de Juvenal, las dudas sobre la autenticidad de ciertos versos, y, finalmente, la presentación de variantes textuales.

Si bien los escolios que hacen referencia al género o al caso de determinados sustantivos no han repercutido directamente sobre el texto, sí que muestran una reflexión sobre el texto y sobre cuál es el texto que debe transmitirse.

En cuanto a los escolios que hacen referencia a la pronunciación exclamativa e interrogativa, podrían constituir un antecedente de los signos de puntuación. A pesar de su tono general yusivo, en ciertos escolios se deja la opción de otra interpretación, de otra posible lectura. Podrían también alinearse en el ámbito de la puntuación los escolios que hacen referencia a la distribución de las sátiras. Ciertamente dan muestra de la ordenación del texto, que sería a su vez decisiva para su transmisión.

Por lo que se refiere a los escolios que ponen en duda la autenticidad de ciertos versos, constituyen un claro ejemplo de una introspección en la naturaleza del texto.

Finalmente, los escolios que una mayor huella han dejado en la historia de la transmisión textual son aquellos que introducen variantes. Muchas veces se limitan a introducir la variante sin dar ningún tipo de explicación, otras ofrecen explicaciones más o menos elaboradas. A diferencia de los escolios anteriores, aquí el escoliasta no hace uso de la comparativa o ejemplificación con otros autores. El uso del argumento de autoridad que había utilizado ya no se ve más. Lo que sí que sucede es el cotejo con otros manuscritos del mismo autor y su uso como argumento a la hora de optar por una u otra variante.

Como ha podido observarse en este último grupo de escolios, algunas lecturas de los escolios han quedado marcadas en la tradición textual de las sátiras de Juvenal. Con solo esta muestra, no es posible establecer el impacto de los escolios en el texto de Juvenal. Sería preciso analizar también las lecturas que aparecen en los lemas y en el interior de los lemas. Solo entonces sería posible trazar las líneas de esta influencia.

g.bernado@uniandes.edu.co

BIBLIOGRAFÍA

- BARTALUCCI, A. (1973): "Il 'Probus' di Giorgio Valla e il 'Commentum vetustum' a Giovenale", *SIFC* 45, 233-257.
- BLÄNSDORF, J. (2011⁴): *Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum*, Berlín-Nueva York, De Gruyter. (1a ed. Morel.W.-Büchner, K. (edd.) Stuttgart-Lipsia, Teubner, 1995)
- BRAUND, S.M. (1996): *Juvenal. Satires. Book 1*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CAMERON, A. (2011): *The last pagans of Rome*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 2011.
- COLTON, R. E. (1973): "Ausonius and Juvenal", *CJ* 69, 41-51.
- CONSOLI, S. (1922): "Studi intorno agli scolii di Giovenale e di Persio", *RFIC* 50, 38- 54.
- COURTNEY, E. (1967): "The Transmission of Juvenal's Text", *BICS* 14, 38-50.
- COURTNEY, E. (2013²): *A Commentary on the Satires of Juvenal*, Berkeley, California Classical Studies, [reimpr. Londres, The Athlone Press, 1980]
- GOLD, B.K. (2012): "Juvenal: The Idea of the Book", en S. M. Braund, J. Osgood, J(edd.), *A Companion to Persius and Juvenal*, Malden (MA)-Oxford-Chichester, Wiley-Blackwell, 97-113.
- GRAZZINI, S. (2011): *Scholia in Iuvenalem recentiora: secundum recensione phi et chi, vol. 1: Satt. 1-6*, Pisa, Edizione della Normale.
- JAHN, O. (1851): *Iunii Iuvenalis Saturarum libri V, cum scholiis veteribus*. Berlín, Reimer.
- LEO, F. (1909): "Doppelfassungen bei Iuvenal", *Hermes* 44. 600-617.
- LONG, J. (2000⁵): *Claudian's In Eutropium. Or, How, When, and Why to Slander a Eunuch*, Chapel Hill-Londres, University of North Carolina (reimpr., Chapel Hill-Londres, University of North Carolina, 1996)
- LUCK, G. (1972): "The Textual History of Juvenal and the Oxford Lines", *HSCP* 76, 217-231.
- MOMMSEN, T. (1909): "Zeitalter des Scholiasten Juvenals", en T. Mommsen, *Gesammelte Schriften*, vol. VII, Berlín, Weidmann, 509-511.
- MONNO, O. (2009): *Iuvenalis docet: le citazioni di Giovenale nel commento di Servio*, Bari, Edipuglia.
- MOUNTFORD, J. F. SCHULTZ, J.T. (1930): *Index rerum et nominum in scholiis Servii et Aelii Donati tractatorum*, Ítaca (NY), Cornell University.
- PANIAGUA, D. (2008): "Una nueva fuente de exégesis en los *Scholia in Iuvenalem vetustiora*: la obra de Solino", *Emerita* 76, 105-124.
- PARKER, H. N. (2012): "Manuscripts of Juvenal and Persius", en S.Braund, y J.Osgood (edd.), *A Companion to Persius and Juvenal*, Malden (MA)-Oxford-Chichester, Wiley-Blackwell, 137-162.
- PARKER, H. N.-BRAUND, S. (2012): "Imperial Satire and the Scholars", S.Braund, y J.Osgood (edd.), *A Companion to Persius and Juvenal*, Malden (MA)-Oxford-Chichester, Wiley-Blackwell, 436-464.

- RIBBECK, O. (1865), *Der echte und der unechte Juvenal: Eine kritische Untersuchung*, Berlin, Guttentag.
- TARRANT, R. (1983), "Juvenal", en L.D. Reynolds- N.G. Wilson (edd.), *Texts and Transmission: A Survey of the Latin Classics*. Oxford, 200–203.
- TOWNEND, G. B. (1972): "The Earliest Scholiast on Juvenal", *CQ* 22, 376-387.
- WESSNER, P. (1931), *Scholia in Iuuenalem uetustiora*, Stuttgart, Teubner,
- WINSTEDT, E. O. (1899), "A Bodleian MS. of Juvenal", *CR* 13, 201-205.
- ZETZEL, J. E. G. (1981): *Latin Textual Criticism in Antiquity*, Nueva York, Arno Press.
- ZETZEL, J.E.G. (2005): *Marginal Scholarship and Textual Deviance: The Commentum Cornuti and the Early Scholia on Persius*. BICS, Supplement 84, Londres, Institute of Classical Studies.